



El papel de las televisiones por satélite e internet

## Las revoluciones democráticas en el mundo árabe

EL HOUSSINE MAJDOUBI BAHIDA

Las revoluciones por la democracia en el mundo árabe, ofrecen una oportunidad idónea para estudiar el papel y el impacto del desarrollo tecnológico de los medios de comunicación y su notoria contribución a los cambios sociales. De hecho, es inimaginable entender estas revoluciones sin el papel de televisiones por vía satélite como Aljazeera, por su contribución en la formación de una opinión pública crítica deseosa de un cambio político radical. Además del papel de las redes sociales para facilitar las movilizaciones de protesta contra las dictaduras.

Palabras clave: mundo árabe, revoluciones, televisión por satélite, opinión pública, agenda, internet, Aljazeera, redes sociales

Revolutions for democracy in the Arab World offer a suitable opportunity to study the role and the impact of the technological development of the media and its noticeable contribution to social change. In fact it is unimaginable to understand these revolutions without the role of the satellite televisions as Aljazeera, for its contribution in the formation of a critical public opinion eager of a drastic political change. Besides we find the role of social networks to facilitate protest movements against dictatorship.

Keywords: Arab world, revolutions, satellite television, public opinion, agenda, internet, Aljazeera, social networks

LA CONTRIBUCIÓN NOTORIA del desarrollo tecnológico de los medios de información y de comunicación para provocar grandes cambios sociales ha sido demostrada a lo largo de los últimos siglos, de modo que cada nueva herramienta desde la imprenta hasta el ordenador han implicado cambios (McLuhan 1998) y lo mismo con la aparición de internet que está provocando cambios cruciales en las relaciones humanas (Castells 2001). Las actuales revoluciones en curso en el mundo árabe que reivindican la

EL HOUSSINE MAJDOUBI es doctor por la Universidad de Málaga y profesor invitado en la Universidad de Tánger-Tetuán (Marruecos).



democracia vienen a confirmar el papel eficaz que han desempeñado y siguen haciéndolo los medios de comunicación en la creación de una opinión pública sólida que se mueve en masa y simultáneamente para poner fin a los regímenes dictatoriales. Desde la perspectiva de la comunicación, el proceso revolucionario actual, tuvo su punto de partida a mediados de los años noventa, cuando los regímenes dictatoriales comenzaron a perder la batalla de la censura de la información. Esto ocurrió gracias al desarrollo tecnológico de la comunicación encarnado principalmente en los canales de televisión por satélite en una primera etapa, y una segunda etapa, que supuso un salto cualitativo, con la aparición de internet, y la expansión de la prensa digital y las redes sociales. En este contexto, el canal Aljazeera desempeñará un papel de liderazgo sobrepasando sus labores como medio de comunicación para convertirse en un actor político por excelencia, adoptando un discurso informativo basado en la persuasión, en muchos momentos históricos durante estas revoluciones.

### La censura y la propaganda en el mundo árabe

El estado dictatorial tiene como norma controlar férreamente los medios de comunicación, al tiempo que lleva a cabo labores de propaganda política para crear las condiciones que garanticen su continuidad. En la historia del siglo XX abundan los modelos de censura de la información y cómo se convirtió ésta en el pilar principal de los regímenes dictatoriales (Newcourt-Nowodworski 2006). La censura de la información y su control significa dominar la manera de pensar de las masas para imponerles ideas a través de la persuasión y por la fuerza, y al mismo tiempo, la aprobación de leyes que criminalizan la obtención de información de los canales no autorizados. En el fondo, la propaganda sigue siendo la difusión, a veces forzosa, de una información concreta a través de diversos discursos para crear una opinión pública fiel a la autoridad gobernante. Los regímenes dictatoriales pueden variar a medida que varíen las circunstancias históricas en los que han surgido y se han desarrollado. Es la misma estrategia mantenida por las dictaduras árabes en lo que se refiere al mundo de la comunicación. Entre estos mecanismos practicados en el mundo árabe se encuentran:

En primer lugar, un control absoluto sobre los medios de comunicación, principalmente los audiovisuales, sin embargo aunque a veces se aparente una tolerancia relativa y circunstancial con la prensa escrita. Países como Marruecos permitieron un margen, aunque no suficiente, de la difusión de periódicos independientes y portadores de un discurso informativo diferente al de la autoridad en el poder (Majdoubi 2010), mientras que otros regímenes, como Libia, Siria y Arabia Saudí, no fueron receptivos con ninguna experiencia de prensa libre. En lo que se refiere a los medios audiovisuales, las políticas de los regímenes árabes coinciden en aplicar un rigor absoluto. El secreto de esta rigidez está estrechamente vinculado al nivel educativo de las sociedades árabes. El analfabetismo es muy alto entre los pueblos árabes, más del 45 por ciento de las personas no saben leer ni escribir, según los informes de Unesco, y la educación aún no está lo suficientemente generalizada, especialmente en las zonas rurales. Por otro lado, un gran porcentaje de los ciudadanos árabes sólo recibió educación primaria y se considera "cuasi analfabeto". Si los analfabetos no pueden leer periódicos, los que sólo han cursado una enseñanza primaria, la mayoría de las veces, no entienden el contenido de los periódicos aún pudiendo leerlos. Los periódicos árabes hacen uso del árabe clásico, mientras que el mundo

árabe se comunica por medio de lenguajes dialectales de etimología árabe. Incluso existen regiones que hablan lenguajes y dialectos que no provienen del árabe, como es el caso del amazigh en los países del Norte de África en concreto en la zona montañosa del Atlas o bien en la Kabylia de Argelia. El resultado de esta trágica situación es que el consumo de la prensa escrita en el mundo árabe queda muy limitado, lo que a su vez restringe la propagación de la conciencia política. Las dictaduras árabes, al controlar los medios de comunicación audiovisuales, están obligando a los analfabetos a recibir sólo la información propagandística de los medios de comunicación públicos sin posibilidad de tener otra ventana informativa alternativa. De esta manera, la mitad del pueblo siempre está fuera del juego político, sin poder decidir.

En segundo lugar, también se obstaculiza el desarrollo de la prensa libre al no poder ésta beneficiarse de la inserción de anuncios publicitarios, siendo esto lo que ocurre en los países árabes que toleran la prensa impresa, como Egipto, Jordania, Marruecos y Argelia. La publicidad constituye la fuente principal de ingresos del periodismo en Occidente, quedando en un segundo plano los ingresos por ventas, mientras que en el mundo árabe ocurre lo contrario, siendo la venta la principal fuente de ingresos de las empresas que editan estos periódicos, quedando relegados los ingresos publicitarios a un segundo plano cuando no son inexistentes. Algunos países prefieren antes el estrangulamiento de la prensa libre que arrestar a los periodistas, con lo que buscan evitar las protestas de los países occidentales y de las organizaciones de derechos humanos internacionales.

En tercer lugar, la aplicación de leyes represivas para procesar a los periodistas que se atreven a criticar al poder, llámese rey o presidente, extendiéndose ese castigo incluso a los que criticaran a algunos responsables secundarios. La Organización Reporteros sin fronteras presenta un panorama sombrío de la situación de los medios de comunicación en el mundo árabe, en donde sus estados ocupan, año tras año, el último puesto de la clasificación mundial en libertad de expresión.

Gracias a la represión, a los juicios y a los secuestros, los regímenes árabes han conseguido afianzar la autocensura en la mente de los periodistas y los medios de comunicación, dejando al periodista a merced de infinidad de espadas de Damocles. Con el paso del tiempo, el periodista ha tomado plena conciencia de los tabúes que hay que sortear para evitar ser detenido.

En general, cuando un régimen se hace con el control de las fuentes de información y de los mecanismos de la transmisión de ésta, tanto por medio de la prensa escrita como de la comunicación audiovisual, ejerce un férreo control con el que puede llegar a prohibir periódicos, detener y procesar a los periodistas. En ese momento consigue erigirse en dueño y señor de la información, administrándola a su antojo y conveniencia. Con ello, el receptor –el público o el pueblo en general– se encuentra ante una ausencia de información alternativa, viéndose la mayoría de las veces obligado a aceptar, incluso a creer en el producto mediático que les llega del poder establecido, a excepción de unos pocos, embebidos de una conciencia política diferente.

Sin embargo, a medida que el régimen dictatorial pierde su hegemonía sobre el control de la producción de la información, sus cimientos comienzan a resquebrajarse como consecuencia de las fuertes sacudidas que recibe, provocando la emergencia de una oposición susceptible de amenazar la existencia misma de este sistema.





## Aparición y evolución de los canales por satélite:

El desarrollo tecnológico de los medios de comunicación ha contribuido a provocar cambios sociales profundos; prueba de ello, son las transformaciones que está experimentando actualmente el mundo árabe. Gracias a este desarrollo, los mecanismos de censura impuestos por las dictaduras árabes comenzaron a desmoronarse progresivamente, a pesar de los intentos de algunos de esos países, como es el caso de Siria, Libia y Arabia Saudí, de restringir el acceso a internet. Prohibiendo por ejemplo el acceso algunos periódicos o sitios mediáticos de la oposición o bien de asociaciones internacionales como Amnistía Internacional, o simplemente a la prensa extranjera<sup>1</sup>.

El impacto de la revolución de la tecnología de la comunicación en el mundo árabe puede dividirse en dos partes: por un lado está el papel ejercido por los canales de televisión por satélite; por otro internet a través de la variedad de programas que ofrece, como son el chat, el correo electrónico, YouTube, Facebook y Twitter. Por consiguiente, no se puede entender la revolución democrática árabe en curso sin conocer el extraordinario papel jugado por la nueva tecnología de la comunicación e información, que ofreció en bandeja la plataforma adecuada para acelerar estas revoluciones.

Hablar del papel activo de los medios de comunicación en las sociedades árabes, sólo fue posible a partir de mediados de los años noventa, con la llegada de los canales de televisión por satélite. El análisis realizado por Samuel Hartlib<sup>2</sup> sobre los profundos efectos que estaba ejerciendo la imprenta en la Europa del siglo XVII en cuanto al nacimiento de la oposición a los gobiernos y la difusión de ideas (Briggs y Burke 2009), puede aplicarse al profundo impacto que los canales por satélite han ejercido sobre las sociedades árabes durante las dos últimas décadas.

Mientras tanto, los occidentales parecen sorprendidos cuando ven en el mundo árabe la llamativa proliferación de antenas parabólicas de recepción de canales de televisión que emiten vía satélite, distribuidas por todas las grandes ciudades, en los pequeños pueblos marginados, en los barrios ricos y en los barrios desfavorecidos; un fenómeno que no existe con esta densidad en ninguna otra región del mundo.

En relación con la emergencia de este fenómeno, se encuentra el canal egipcio vía satélite Egyptian Satellite Channel, fue el primer canal de televisión árabe por satélite, perteneciente al sector público que empezó a emitir el 12 de diciembre de 1990. El segundo canal apareció en Londres durante el mes de septiembre de 1992 y pertenece a la Middle East Broadcasting (MBC), teóricamente de propiedad privada, pero en realidad, es parte integrante de las herramientas de propaganda del estado saudí<sup>3</sup>. Más tarde, la frecuencia de la aparición de canales por satélite fue en aumento constante, especialmente en el sector privado, aunque en realidad todos ellos estuvieron destinados a servir a intereses personales o países terceros. Entre estos canales cabe mencionar Art, Orbit y ANN. A mediados de los años noventa, todos los países árabes tenían su propio canal por satélite, lo que aumentó la proporción de los mismos, favoreciendo que la Liga Árabe poseyera satélites<sup>4</sup> que ofrecen un servicio de radiodifusión a los medios árabes, lo que contribuyó al aumento gradual de las parabólicas.

Por diversas razones, hasta el final de la década de los noventa, es difícil hablar de un impacto tangible o de los efectos directos de los canales por satélite sobre las sociedades árabes, siendo el más importante, la au-

[1] El periódico árabe editado en Londres [www.alquds.co.uk] es el más vetado en países como

Siria y Arabia saudí.

[2] Samuel Hartlib (1600-1662) es un germano-británico que animaba a la gente a registrar todo el saber humano y difundirlo entre la humanidad.

[3] El gobierno de Riad ha invertido y continúa invirtiendo en los medios de comunicación a través de conocidas personalidades de la información, para defender su política exterior.

[4] Entre los satélites de la Liga árabe, Arabsat y Nilesat.

sencia de programas de interés, especialmente por la escasez de programas políticos susceptibles de atraer la atención del espectador árabe. Al mismo tiempo, el alto coste de los receptores no estaba al alcance de todo el mundo, amén de que un grupo de países árabes como Siria, Arabia Saudita y Libia decidieron prohibir en un principio la venta de aparatos de recepción.

Las televisiones por satélite públicas emitían los mismos programas que los canales terrestres, siendo su objetivo primordial, por un lado, mantener unidos los vínculos de los emigrantes árabes con la madre patria, y por el otro, asegurarle propaganda al régimen en el poder. De esta regla se puede excluir a algunos canales privados, como ANN, propiedad de Rifaat Al-Assad, hermano del difunto presidente sirio Hafed Al-Assad, que consiguió a finales de los años noventa una amplia audiencia de telespectadores con sus atrevidos programas sobre la democracia en el mundo árabe.

La aparición de la televisión Aljazeera en el año 1996 y la popularidad que más tarde adquiriría gracias a su audacia periodística, representan el punto de inflexión en la historia de los medios de comunicación árabes y el modelo que muchos nuevos canales quieren seguir e imitar (Al-Kadiri 2008).

### Cambio de panorama televisivo

La investigadora Thuraya Ghuwaibis recogió en su libro *Télévisions arabes sur orbite – Un système médiatique en mutation: 1960-2004* los cambios que se produjeron en el ámbito de la televisión árabe desde unos canales nacionales hacia otros que procedían de fuera de las fronteras del mundo árabe. En general, el desarrollo gradual de las prestaciones de los canales por satélite empujó al ciudadano árabe a abandonar sus canales nacionales a favor de las nuevas televisiones por satélite, produciéndose así un “acentuada emigración informativa de los televidentes”. Entre los principales factores de esta emigración televisiva que experimenta la actual generación nos encontramos los siguientes:

En primer lugar, el rechazo de la opinión pública árabe a los programas difundidos por las televisiones oficiales que, en la mayoría de los casos, se limitan a dar seguimiento a las actividades de “Su Majestad” o “Su excelencia el presidente”.

En segundo lugar, los precios de las antenas parabólicas bajaron en los últimos años hasta los cincuenta euros por receptor, tornándose accesibles a todas las clases sociales, incluidas las más desfavorecidas.

En tercer lugar, la mayoría de los canales por satélite son libres, a diferencia de los canales occidentales, que requieren una suscripción mensual. En cuarto lugar, la gran diversidad de los canales hace que el espectador árabe encuentre programas que se adaptan a sus preferencias, especialmente los de corte político, que no encuentra en las televisiones nacionales sometidas al control de las dictaduras.

Un informe presentado por el Director General de la Unión de Radiodifusión de los Países Árabes, Salah al-Din Mu’awiya, en febrero de 2010 en una conferencia de prensa en Túnez, reveló que a principios de 2010 existían 696 canales por satélite árabes de televisión, contando los gubernamentales y los del sector privado. Son canales de muy diverso contenido, que van desde el entretenimiento a las noticias y los deportes, encabezados por los canales musicales, que totalizan 115 canales, acumulando un 23,4 por ciento del total. Las televisiones que ofrecen solo pelí-





culas y series suman cerca de 70 canales, con un porcentaje del 13,8 por ciento, mientras que los canales deportivos llegan a 56, con un porcentaje del 11,4 por ciento. Las televisiones de contenido religioso, o confesionales, hacen un total de 39, es decir, un ocho por ciento, mientras que el número de canales de noticias vía satélite llega a 34, lo que representa el siete por ciento del total.

A partir del inicio de la primera década del siglo XXI, los canales de noticias vía satélite empiezan a gozar de una muy alta audiencia en el mundo árabe, eclipsando a las televisiones nacionales de los regímenes dictatoriales. En tiempos de crisis, el canal Al-Jazeera llega a acaparar 60 millones de telespectadores. Como consecuencia de este nuevo fenómeno mediático, comenzó a cristalizarse una nueva cultura política en el seno de los pueblos árabes, allanando así el camino a las revoluciones experimentadas por el mundo árabe a partir de enero de 2011.

A pesar de este papel fundamental de los canales por satélite en el desarrollo y la consolidación de la conciencia política, esta realidad sigue siendo marginal en los estudios que analizaron el fenómeno de los canales árabes por satélite. Los estudios que abordan y analizan el fenómeno de estas televisiones son dos, los realizados en Occidente y los del mundo árabe. Los estudios realizados en las universidades estadounidenses y británicas han intentado empañar la credibilidad de los discursos informativos de los canales árabes vía satélite más sobresalientes, poniendo máximo empeño en el canal Aljazeera, analizados en un contexto imaginario marcado por un “discurso mediático árabe en su enfrentamiento con Occidente” es decir, haciendo hincapié en la dualidad de Oriente contra Occidente, especialmente en los casos del 11 de septiembre y la guerra de Irak en 2003. Estos estudios han tomado como modelo los mensajes de audio y los vídeos que el líder de la organización terrorista al-Qaeda, Osama ben Laden y sus colaboradores, sobre todo Ayman al-Zawahri, dirigían a través de este canal a la opinión pública internacional. Estos estudios no se deshicieron de la clásica visión orientalista del mundo árabe e islámico que ya criticar el intelectual palestino Edward Said en sus libros *Orientalismo* y *Cubriendo el Islam*.

El segundo tipo de estudios, ha estado centrado en el enfrentamiento mediático entre los canales árabes por satélite como Aljazeera, Al-Arabia, Al Manar y Al-Mustaqbal, que, en realidad, refleja la competencia política y diplomática entre algunos países, encabezados por Qatar y Arabia Saudita, además de la confrontación religiosa entre suníes y chiíes en el Líbano. También existe otro contexto más amplio entre el mundo sunita liderado por Egipto y Arabia Saudí contra el mundo chií, bajo el liderazgo de Irán, que ha creado su propio canal, Al-Alam<sup>5</sup>. El investigador Mamoun Fandy analizó la lucha de los satélites en su libro *Guerras de palabras* (Mamoun Fandy 2008), y como muchos de los investigadores árabes, niega el impacto de la televisión por satélite sobre la comunidad árabe, sostiene que estos canales no fortalecen los valores de la ciudadanía y no contribuyen a la creación de conciencia política crítica. Sin embargo, las revueltas democráticas demostraron lo equivocado de esta conclusión. Las televisiones de noticias árabes, e incluso las cadenas extranjeras de habla árabe vía satélite que han desempeñado un papel importante en la creación de una cultura política y una nueva conciencia de la opinión pública árabe son el canal Aljazeera, Al-Arabia, Al-Hiwar, Al-Manar y Al-Alam, mientras que los demás canales de noticias sólo ejercen una muy limitada influencia sobre los telespectadores. Así, mientras que la radio

[5] Al Alam [www.alalam.ir] de Irán es el canal de televisión de lengua árabe que más éxito está logrando en el mundo árabe, superando a la BBC o France 24.

BBC en árabe se beneficia de una alta audiencia, el canal en árabe de la BBC no ha conseguido porcentaje.

En general, estos canales pertenecen a estados no democráticos, de los que, en teoría, no se puede esperar una producción informativa libre, justa y objetiva, sino un producto informativo sujeto a cálculos políticos que varían según la intensidad de las crisis que se producen en la región. Existen muchos ejemplos en este sentido: durante la guerra entre Israel y el partido libanés Hezboláh en el Líbano durante el verano de 2006, Aljazeera adoptó una cobertura informativa bastante inclinada a Hezboláh, acorde con la línea política mantenida por Qatar, mientras que el canal Alarabia se decantaba por una guerra de información contra esta organización en armonía con la posición de la sunita Arabia Saudita, enemiga acérrima de Hezboláh el chií<sup>6</sup>.

La paradoja política y mediática nunca vista en el campo de la comunicación es que, a pesar de la pertenencia de estas televisiones a países no democráticos, o dicho de otro modo, a países dictatoriales, en la práctica contribuyen a propagar una conciencia política que conduce hacia la instauración de la democracia en el mundo árabe. Entre los aspectos positivos de esta guerra mediática entre los canales de televisión vía satélite, está el hecho de que se complementan entre ellos sin obrar en pos de ello. De este modo, lo que encubre Aljazeera lo descubre Al-Arabia y viceversa, y lo que velan las televisiones suníes, lo enfocan con insistencia las de tendencia chií, intercambiándose igualmente los papeles según los intereses de cada cual. Esta situación de complementariedad informativa, por supuesto no planificada, es bastante visible en la cobertura de las revoluciones árabes desde principios de 2011. En este marco, Aljazeera mantiene una cobertura informativa tímida en cuanto a las protestas en los países monárquicos sobre todo en Bahrein que fue escenario de una violencia brutal contra la población de mayoría Chií<sup>7</sup>. Esta postura está perfectamente en sintonía con la posición diplomática de Qatar, mientras que el mismo canal desempeñó un papel de actor político contra los regímenes de Túnez y Egipto. Ante esta situación, los telespectadores árabes se conectan al canal iraní Al Alam para tener información suficiente sobre lo que está pasando en los países monárquicos.

De esta manera, Aljazeera cayó en una contradicción flagrante: mientras promueve la democracia en la cobertura de los levantamientos de Egipto, Túnez y Yemen, observa un silencio en lo referente a Bahrein. La misma contradicción la encontramos en el caso de Alarabia que se centró en los levantamientos de Siria, haciendo caso omiso de la sublevación de Bahrein.

### La época dorada de las televisiones por satélite

La época dorada de los canales por satélite árabes comenzó después de los atentados terroristas del 11 de septiembre. Un acontecimiento de esta envergadura —la irrupción de la organización terrorista Al Qaeda en el escenario político internacional junto a los proyectos geoestratégicos que los neo-conservadores estadounidenses tienen reservados para el mundo musulmán<sup>8</sup>—, indujo a la opinión pública árabe a intentar comprender lo que estaba sucediendo. A la luz del 11-S, los programas de entrevistas y análisis políticos obtuvieron una gran popularidad. El controvertido programa *Opiniones Opuestas* (Al-Ittiyah al Mu'akis) de Aljazeera, es el más popular de la historia de la televisión árabe<sup>9</sup>. La regla de este progra-



[6] Uno de los episodios más destacados de la guerra mediática entre los canales de televisión en el mundo árabe, fue protagonizado por Aljazeera y Alarabia en la guerra de Líbano de 2006.

[7] En pleno proceso revolucionario en el mundo árabe, el Consejo del Golfo Pérsico compuesto por las monarquías de esta región invitó a Marruecos y Jordania a incorporarse como nuevos miembros, la iniciativa fue considerada como un intento de las monarquías de defenderse. Las televisiones como Aljazeera y Alarabia adoptan una política informativa complementaria a la nueva política del Consejo, es decir no critican con intensidad a las monarquías.

[8] Los planes de los neoconservadores estadounidenses eran recomponer el mapa político del mundo árabe, por eso, algunos institutos de estudios geoestratégicos plantearon por ejemplo la creación de dos o tres países en Arabia Saudí, dividir Sudán en dos países. Lo sorprendente es que ahora Sudán está dividido.

[9] Si la base es la cifra de la audiencia televisiva, podemos decir que también es uno de los más populares de la historia de la televisión en el mundo, porque a veces alcanza una audiencia de 60 millones.



ma es invitar a dos personajes para analizar un tema espinoso que interesa a la opinión pública árabe. Una de estas personas adopta una visión determinada sobre un asunto concreto mientras que el otro defiende una posición contraria. El programa adquirió una importancia notoria cuando el canal empezó a permitir a los telespectadores votar en los sondeos digitales. Los temas abordados por este programa son hartamente excitantes, al tratarse asuntos delicados como la corrupción en los países árabes, las violaciones de los Derechos Humanos, la falsificación de las elecciones, la paz con Israel y la subordinación de algunos gobernantes árabes a la agenda política de Occidente. Todos ellos temas prohibidos en la mayoría de los países árabes.

Desde la perspectiva de la psicología social de la comunicación, el impacto de programas como *Opiniones impuestas* era enorme sobre el ciudadano árabe de a pié, ya que, hasta hace poco tiempo, su gobernante, rey o presidente, sagrado<sup>10</sup> por ley, de repente es criticado, presentado como un villano que saquea las riquezas del país y que no duda en manipular las elecciones para perpetuarse en el poder.

La investigadora Nahawand Al-Kadiri Issa destaca que este programa de Aljazeera ha servido de modelo para las otras televisiones. Por consiguiente, los programas políticos críticos se convirtieron en los preferidos de los árabes, se trata de un dato más para explicar la consolidación de una conciencia crítica.

Otro asunto que hizo que los canales de televisiones tengan más aceptación por parte de los telespectadores árabes es la cobertura directa de los grandes acontecimientos con un enfoque árabe, de modo que los periodistas a la hora de redactar las noticias o bien al realizar los reportajes piensan en este telespectador en concreto. Como consecuencia de este tratamiento informativo, las televisiones cada vez hacen menos uso de las noticias producidas por las grandes agencias como Reuters o AFP, haciendo además su propia selección de las noticias.

En consecuencia, con las televisiones por satélite, en concreto con Aljazeera, surge en el mundo árabe, por primera vez, gracias a la elección de los temas y un enfoque concreto una verdadera Agenda Setting efectuada por un medio árabe.

La televisión árabe por satélite está experimentando un importante desarrollo a nivel de programación y creación de canales temáticos. En este contexto, Aljazeera procedió a crear otro canal llamado Aljazeera en directo, especializado en cubrir conferencias, charlas o eventos políticos y culturales importantes, asignando tiempo de emisión a las intervenciones de los espectadores para que puedan expresar sus opiniones acerca de los diferentes acontecimientos de actualidad. Recientemente, apareció el canal Al-Hiwar (El diálogo), que emite desde Londres, especializado en programas de entrevistas y debate político, donde expertos, políticos e intelectuales dan conferencias sobre sucesos de actualidad o como invitados a los que se entrevista. En la práctica, la calidad de la programación de canales como Aljazeera en directo o Alhiwar las ha convertido en verdaderas escuelas políticas.

### El papel de la prensa digital y las redes sociales

Podría parecer motivo de estupefacción hablar de un papel eficaz de la prensa digital y de las redes sociales en el mundo árabe, una región con los más altos niveles de analfabetismo digital y de desigualdad en el uso de internet en el mundo. Es más, varios informes advierten contra un

[10] La mayoría de las constituciones en el mundo árabe, otorgan al gobernante el estatuto de sagrado, por ejemplo el artículo 19 de la Constitución en Marruecos (en vigor desde 1996 hasta mediados de 2011) considera al rey sagrado.

[11] Esencialmente los informes de Naciones Unidas sobre el desarrollo humano en el mundo árabe, en concreto el informe realizado en el 2003.

posible retraso de los árabes en la revolución digital<sup>11</sup>. De hecho, el uso de internet en el mundo árabe no se corresponde con la envergadura de su población. Aunque durante los últimos años ha experimentado un progreso significativo, pasando su utilización de un uno por ciento en el año 2000 a más del 13 por ciento en 2008, pudiendo haberse acercado a un 18 por ciento a mediados de 2011, debido al descubrimiento de la opinión pública árabe de las virtudes de internet y de la eficacia recursos digitales tales como Youtube, Facebook, para exigir democracia. El papel de internet en Occidente es un tema objeto de estudio desde los últimos años de la década de los noventa (Bimber 1998), mientras que en el mundo árabe son mucho más recientes. Aun así, internet desempeñó un papel clave en la consecución de las revueltas democráticas. A este respecto, hay que señalar que, las discusiones llevadas a cabo en estos lugares, no reflejaban “comunidades digitales virtuales”, sino que evidenciaban “comunidades digitales reales”. A diferencia de muchas de las tesis que limitan el papel de internet, durante las revoluciones árabes, a la red social Facebook, situándose en el tiempo a partir de la sublevación de Túnez, cabe decir que la realidad digital y su papel en el mundo árabe es mucho más amplia, existiendo otros datos de un gran significado que no se limitan únicamente a los contenidos vertidos en esta red social, sino a todas las herramientas de comunicación que ofrece la red.

En relación con la lucha política digital, internet ha prestado dos valiosos servicios a los que militan por la democracia en el mundo árabe. Por una parte, por ser una herramienta formidable de difusión de una información variada, y por otra, por haberse convertido en un notorio mecanismo para facilitar la comunicación entre los activistas<sup>12</sup>. Respecto a este último punto, además del estricto control de los medios de comunicación, los regímenes dictatoriales recurren al mismo tiempo a privar a la oposición de los instrumentos que les permitan comunicarse entre sí. En suma, el papel de la tecnología digital en las revoluciones árabes puede dividirse en tres etapas:

*Etapas I.* Entre los factores clave de la debilidad de la oposición en el mundo árabe que reclamaba el cambio, se encontraba la dificultad de comunicación entre sus miembros y el recurso de las autoridades a castigar con duras penas a las personas que difundían boletines secretos o mensajes entre los dirigentes de la organización<sup>13</sup>. Impedir la comunicación entre los miembros de la organización significa paralizar al adversario político. Gracias a internet, el contacto entre los miembros de la oposición política, las asociaciones de derechos humanos y activistas de la sociedad civil, ya sea entre ellos o con el exterior, se tornó fácil, debido al servicio eficaz que facilita el correo electrónico. Estas relaciones han evolucionado con el desarrollo de programas de comunicación como Skype y Messenger, siendo los estamentos policiales incapaces de detectar y controlar las actividades de los militantes, ya que la tecnología de la comunicación ha superado los métodos de escucha telefónica de la policía.

*Etapas II.* Ante la censura y la prohibición de publicar periódicos, especialmente cuando los estados dictatoriales controlan la publicidad para ahogar a la prensa libre, apareció la prensa digital como alternativa. Así, hay varios periódicos digitales en el mundo árabe que ofrecen un producto periodístico interesante en cuanto a los contenidos que ofrecen a sus audiencias, ya que tratan temas relacionados con la corrupción, la viola-



[12] La lucha digital ha estado ausente de los estudios en cuanto al impacto de internet en el mundo árabe. Hubo más interés sobre el impacto de la red en las tradiciones, a través de estudios en el marco de la ciberantropología, concepto de Atochero.

[13] En Marruecos se dieron casos durante los años setenta del siglo XX de personas que fueron castigados a penas de hasta veinte años de cárcel por el hecho de trasladar un boletín o una carta clandestinamente de una ciudad a otra.



ción de los derechos humanos, el fraude electoral y la riqueza ilegal de los gobernantes. El periodismo digital, salvo algunas excepciones, no está desarrollado en el mundo árabe en cuanto al diseño si lo comparamos con la prensa digital de Occidente. No obstante, su evaluación debe basarse en su aportación a la creación de una cultura política alternativa, teniendo en cuenta su interés en denunciar la corrupción en el mundo árabe y su contribución a la consolidación de una opinión pública crítica consciente de sus derechos políticos.

En poco tiempo, varias tribunas digitales fueron editadas, entre ellas Dostor.org en Egipto, hespress.com en Marruecos, Siasy Libi en Libia y tunisnews.net en Túnez. La prensa digital permite a los lectores expresar sus comentarios, convirtiéndose esto en un plus del periodismo digital árabe, ya que estas opiniones se convierten en artículos<sup>14</sup>, que hacen del lector un agente mediático activo.

La aparición de internet contribuyó a la lectura de los periódicos extranjeros de distribución prohibida o aquellos cuyos números son vetados por haber criticado a la autoridad en el poder. En este contexto, el periódico Al-Quds Al-Arabi es considerado el más propenso a la prohibición en el mundo árabe, debido a su atrevido discurso informativo que no tranquiliza a los gobernantes árabes. Gracias a internet, el lector puede consultar este periódico que figura entre los primeros periódicos árabes que apostaron por la Red desde hace más de 14 años.

Por otro lado, internet ofreció la posibilidad de crear foros de debate entre personas conformando así "reuniones virtuales digitales", sin embargo, los foros en el mundo árabe se han convertido en "reuniones reales digitales" para discutir la situación política y social de los países árabes e intercambiar opiniones sobre cómo salir de la dictadura y del atraso económico.

Por último, la aparición de los blogueros ha significado un salto cualitativo en la lucha digital. El número de personas árabes con blog ha aumentado durante los cinco últimos años de manera asombrosa. Estos sitios reflejan sus aspiraciones democráticas a través de la denuncia de la corrupción y la violación de los derechos humanos. Por este motivo, decenas de ellos, de diferentes países árabes, han sido enjuiciados por su osadía expresiva. Sin embargo, la maquinaria de la represión no ha conseguido parar el avance de los blogueros árabes, recurriendo algunos de ellos, incluso, a adoptar identidades ficticias para evitar ser arrestados.

*Etapa III.* En este sentido, se puede calificar a la prensa digital como un "mito digital" (Almiron y Jarque 2008) y la fama adquirida por redes sociales como Twitter y, especialmente, Facebook como una herramienta que ejerció un papel activo en la orientación de las manifestaciones. Los canales de televisión vía satélite han contribuido a la formación de una opinión pública muy crítica, a la que le faltaba tan sólo salir a la calle para intentar cambiar la situación política.

El comienzo fue protagonizado por YouTube, habiendo publicado el autor de este artículo en julio de 2007 en el semanario marroquí *Al-Ayam* un artículo sobre el papel de Youtube para facilitar la convocatoria de manifestaciones de protesta contra la corrupción. La publicación de este artículo fue inspirada por la difusión en YouTube por un activista de la sociedad civil marroquí de un video mostrando a gendarmes recibiendo sobornos de los conductores. Estos videos provocaron un gran escándalo político y mediático, convirtiéndose entonces en el canal de moda para denunciar la corrupción en Marruecos.

[14] En la mayoría de las tribunas digitales no hay límite de espacio para los comentarios y resulta que a veces los comentarios son artículos más que meras opiniones.

Debido a la facilidad de su manejo, Facebook se ha convertido en estas revoluciones árabes en la red social preferida para convocar manifestaciones y publicar noticias sobre las protestas. Así, los jóvenes procedieron a la creación de centenares de sitios para coordinar las manifestaciones. Al mismo tiempo, en Egipto se acuñó el término 25 de Enero; en Libia, 17 de Febrero; en Marruecos, 20 de Febrero y en Bahrein, 14 de Febrero, mientras que en Arabia Saudí se bautizó, a estos acontecimientos con el nombre de 19 de Febrero. Khaled Koubaa, presidente de la asociación de internet en Túnez, dijo, citando al periódico *The Guardian*: “Los medios sociales de comunicación han tenido una suerte extrema. Tres meses antes de que Mohammed Bouazizi se inmolará en Sidi Bouzid, tuvimos una situación similar en la ciudad de Monastir, pero nadie supo nada de ello porque nadie lo anunció en Facebook. Pero lo que hizo que el hecho fuera diferente en esta ocasión ha sido que las imágenes de Bouazizi se colgaran en Facebook, viéndolas todo el mundo”.

Algunos investigadores y periodistas árabes han minimizado el papel de Facebook y de Twitter, al basarse en los porcentajes de participantes árabes en internet y en el número de los que disponen de una cuenta en estos programas (Hassib 2011). Sin embargo, el impacto real de Facebook se entiende al tomar en consideración su función como facilitador de la coordinación entre los activistas y la convocatoria de las manifestaciones, es decir, como una herramienta de comunicación por excelencia que supera el control del estado dictatorial. Los programas de las redes sociales han permitido la “utilización y el empleo político de internet” y en consecuencia, han establecido, de manera excelente, el concepto de “ciudadanía digital”, como le llama el español José Manuel Robles. Tal vez la dimensión legendaria adquirida por el factor digital en el mundo árabe sea su admirable contribución a los levantamientos, en un momento en que esta zona registra las tasas más bajas de uso de internet. De igual manera que las revoluciones hicieron que el mundo árabe se aproximara relativamente a los países democráticos, éstas han reducido la brecha digital entre los árabes y el resto del mundo. (Robles 2008).

### Hacia una opinión pública árabe homogénea

Partiendo de la sociología de la recepción, este desarrollo mediático hizo que las televisiones por satélite se convirtieran, de manera escalonada, en una escuela política efectiva para los espectadores, donde reciben diariamente una formación política cuya consecuencia directa fue la consolidación de la conciencia política del ciudadano árabe, incluidos los analfabetos que no saben leer y que llegan a adquirir una cultura política que les permite un conocimiento crítico de la realidad árabe. Teniendo en cuenta que los telespectadores del canal Aljazeera son decenas de millones<sup>15</sup>, es fácil conocer cuál es la influencia de esta cadena de televisión para contribuir a la movilización de la opinión pública árabe.

Gracias a la televisión por satélite, el ciudadano árabe ha adquirido una verdadera cultura política alternativa a la impuesta por el régimen, que le permite acometer temas vetados, como son los Derechos Humanos, la corrupción de los regímenes, los derechos de las etnias y las minorías y la subordinación de algunos regímenes árabes a la agenda de otros países, como los Estados Unidos, en detrimento de los problemas de su pueblo. Al mismo tiempo, el ciudadano árabe descubrió otro discurso político, el discurso de la oposición, cercano a sus preocupaciones, después de que



[15] Existe una controversia sobre la audiencia de Aljazeera, un estudio de la empresa Nielsen/NetRating habla de 140 millones, pero es una cifra que no se ajusta a la realidad del mundo árabe.



los opositores se convirtieran en caras conocidas en las pantallas de televisión, especialmente Aljazeera, mientras que en un pasado no muy lejano estaban acorralados por la autoridad gobernante, que nos les permitía un espacio en los medios de comunicación públicos.

Se pueden añadir otros datos relevantes sobre el predominio de Aljazeera en el logro de una profunda influencia sobre la cultura política árabe. Algunos estudios critican este canal debido a la ausencia de una línea editorial clara, pues a veces parece de corte islámico y en otras ocasiones, secular; en ocasiones se torna más hacia el formalismo conservador y en otras adopta un discurso revolucionario y progresista. En realidad, Aljazeera no ha caído en ninguna contradicción, como piensan muchos investigadores, sino que refleja en profundidad las contradicciones intelectuales del mundo árabe y la riqueza de las orientaciones ideológicas. Esto hace que sea difícil de catalogar, al no ser ni conservadora ni revolucionaria, lo que de por sí constituye uno de los grandes secretos de su éxito.

Los regímenes árabes eran muy conscientes del reto que constituye la televisión vía satélite, lo que incitó a varios países, como Arabia Saudita, Túnez, Marruecos, Argelia e Irak a expulsar y a cerrar las oficinas de algunos canales por satélite, principalmente Aljazeera. Durante una reunión de la Liga Árabe en junio del año 2008 en el Cairo, los ministros de información de los países árabes trataron de ratificar el documento que rige la radiodifusión por satélite, para imponer un control sobre las televisiones calificadas como rebeldes, esta decisión generó un rechazo total y una enérgica condena por parte de los pueblos árabes<sup>16</sup>. El artista cómico marroquí Ahmed Snoussi aprovechó este tema para definir a los ministros de información como "policías del espacio". Afortunadamente para los pueblos árabes, ese documento fracasó.

Entretanto, la gran aportación de las televisiones por satélite consiste en afianzar una nueva cultura política gracias a la recepción de la información que era prohibida en el pasado. La acumulación de este flujo de información crítica, o dicho de otro modo, el flujo del nuevo conocimiento, contribuyó al nacimiento de la opinión pública árabe. Acerca de esta cuestión, existe abundante producción académica, ya que este asunto es objeto de investigación<sup>17</sup>. Sin embargo, en el caso de los pueblos árabes es necesario aplicar lo que los físicos llaman "teoría M", basada en la confluencia de diferentes teorías y mecanismos que van desde la sociología del conocimiento hasta la reacción de la opinión pública contra las dictaduras.

Todo esto ha ocurrido en poco más de una década, se trata de un periodo de tiempo muy corto si lo comparamos con lo transcurrido para conseguir afianzar otros cambios que experimentaron a lo largo de la historia los pueblos, sobre todo si se trata de un pueblo como el árabe, que vivía inmerso en una cultura medieval y víctima de una tasa escandalosa de analfabetismo. En este marco, podemos hablar de tres etapas en lo que se refiere a la opinión pública árabe:

La primera etapa consiste en la formación de esta opinión gracias a la información y el conocimiento aportado por los canales vía satélite. En esta etapa la agenda de medios como Aljazeera es determinante debido a los temas elegidos a lo largo de los últimos años.

La segunda etapa radica en la consolidación de una conciencia política muy crítica además de consciente de la gravedad de la situación general. En esta etapa es evidente el impacto del discurso informativo persuasivo de los canales de televisión. Se trata pues de una etapa complementaria con la anterior.

[16] También resulta extraño, que el Congreso estadounidense quisiera prohibir algunos canales satélite occidentales, bajo el pretexto de que difunden informaciones en contra de los Estados Unidos. George Busch, junto al ex primer ministro Tony Blair, plantearon la posibilidad de bombardear Aljazeera. El propio ex ministro del interior, David Blunkett, miembro del gabinete de guerra durante la invasión de Irak, defendió el ataque contra Aljazeera confirmando en una entrevista en Chanel Four lo siguiente: "Yo no creo que haya blancos en una guerra que deban ser considerados por el hecho de que no tienen personal militar dentro de ellos, cuando lo que hacen es ganar la batalla de la propaganda al nombre del enemigo".

[17] Citamos a Lippman, Habermas, Ginsberg y Lazarsfeld.

La tercera está relacionada con el uso que hace la sociedad árabe, principalmente los jóvenes, de las herramientas proporcionadas por internet. En este marco, Facebook es una de las herramientas por excelencia.

Por consiguiente, en poco tiempo, surgió una opinión pública árabe homogénea y compacta. De modo que a través del estudio de las encuestas de opinión publicadas en los sitios digitales de los mencionados canales por satélite como Aljazeera<sup>18</sup>, se ve claramente la gran convergencia de opiniones entre los pueblos árabes de diferentes países sobre cuestiones comunes cruciales. Este hecho, lo que hace es confirmar la solidez de una opinión pública árabe por primera vez en la historia de los Estados árabes. Además esta opinión pública comparte las mismas inquietudes que son:

- . Denunciar las violaciones de derechos humanos cometidos por las dictaduras.
- . Recriminar la corrupción económica, especialmente en lo referido al saqueo de bienes del país.
- . Reivindicar la reforma democrática que respeta la dignidad humana.
- . Pensar en las movilizaciones para imponer la reforma ante la reticencia de las dictaduras.

En realidad, estas inquietudes son la otra faceta de los efectos de la *agenda setting* de los medios citados. La movilización de los pueblos árabes en su reivindicación por una democracia es el reflejo más notorio de los efectos persuasivos, es decir lo que se conoce como la teoría del impacto directo (Monzón 2006). En consecuencia, las revoluciones desencadenadas simultáneamente en el mundo árabe constituyen la máxima demostración de los grandes cambios sociales generados por el desarrollo tecnológico de los medios de comunicación y su impacto en esta región del mundo.

### A modo de conclusión

El desarrollo tecnológico de los medios de comunicación y la información ha contribuido notoriamente a la creación de una opinión pública homogénea en el mundo árabe, como lo demuestra el papel desempeñado por la televisión vía satélite que superó todo tipo de censura.

Por otro lado, la elección inteligente de una agenda por parte de medios como Aljazeera, tratando temas prohibidos en el pasado, consolidó esta opinión pública crítica que no dudó en hacer uso de las nuevas tecnologías ofrecidas por internet, concretamente redes sociales como YouTube y Facebook para desencadenar las revoluciones en el mundo árabe.

### Bibliografía

- Almiron, N., Jarque J. M. (2008), *El Mito digital*, Anthropos, Barcelona.
- Al-Kadiri Aisa, N, (2008), *Aproximación a la cultura de las televisiones por satélite en el mundo árabe*, Beirut: Centro de Estudios de la Unidad Árabe.
- Atochero (2009), *Ciberantropología: cultura 2.0*, Barcelona: UOC.
- Bimber, B. "The Internet and Political transformation; Populism, Community and Accelerated Pluralism", *Polity*, 31: 133-160.
- Briggs, A. Burke, P. (2009), *A social History Of The Media*, Cambridge: Polity Press.
- Castells, M. (2001), *Galaxia Internet*, Barcelona: Plaza & Janes.



[18] La votación en los sondeos en las páginas web de los canales de televisión atraen diariamente a decenas de miles de votantes digitales y esto ofrece una idea sobre la orientación o la tendencia de la opinión pública árabe sobre asuntos concretos.



- Fandy, M. (2008), *Guerras de Palabras: la información y la política en el mundo árabe*, Beirut: Dar Saki, [en árabe].
- Fernández Areal, M. (2009), "De qué sea el Periodismo Ciudadano", *Estudios de Periodística XIV*, Salamanca: 69-76.
- Guaaybess, T. (2006), *Télévisions arabes sur orbite-Un système médiatique en mutation: 1960-2004*, Paris: CNRS.
- Hassib, KH. (2011), "Acerca de la Primavera Árabe", *Revista Futuro Árabe*: 7-15 [en árabe]
- Majdoubi Bahida, E. (2010), "La prensa independiente en Marruecos, la aparición, el discurso y los obstáculos", *Wijhat Nadar*, 44-45: 31-35 [en árabe].
- (2010), *Las televisiones occidentales en lengua árabe*, *Infoamerica ICR*, 3-4: 215-220.
- Mcluhan, M. (1998), *La Galaxia Gutenberg*, Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Monzón, C. (2006), *Opinión pública comunicación y política*, Madrid: Tecnos.
- Newcourt-Nowodworski, S. (2006), *La propaganda Negra*, Algaba Ediciones, S.A.
- Nikolay Yákovlev (1983), *La CIA contra la URSS*, Progreso.
- Robles, J. M. (2008), *Ciudadanía Digital*, Barcelona: UOC.
- Said, E. (2008), *Orientalismo*, Barcelona: Debolsillo.
- (1997), *Covering Islam how the media and the experts determine how se the rest of the world*, Vintage Books.